

Andrés Daniel Chan*
Area de Monitoreo, Evaluación y Sistematización
Fundación SES
Septiembre de 2007

Informe situación tipo Argentina: Movimiento de Jóvenes participantes de Proyectos sociales

1. Descripción sobre el segmento juvenil y la demanda

En el marco de la investigación sobre: “Juventud e Integración Sudamericana” presentamos aquí los resultados de la situación tipo vinculada con Jóvenes participantes de proyectos sociales en la República Argentina, que reconstruimos a partir del abordaje del Movimiento Andresito, con el objetivo de contribuir para que las demandas de la juventud cobren visibilidad, generen nuevas iniciativas y colaboren a pautar agendas públicas para el futuro de nuestra región.

Breve historización de la relación entre el Estado y la sociedad civil

Al abordar la temática vinculada con jóvenes participantes de proyectos y programas sociales financiados tanto por organismos públicos como por organizaciones de la sociedad civil, nos enfrentamos a la necesidad de entender la problemática histórica de la participación del Estado y de la sociedad civil en relación a las políticas de ayuda social.

Al respecto, una primera cuestión a destacar tiene que ver con la enorme heterogeneidad de las organizaciones del llamado tercer sector. En nuestro país, existe una extendida y rica tradición de organización de la sociedad civil, que se remonta a las últimas décadas del siglo XIX. Una enorme variedad de organizaciones mutuales, bibliotecas populares, centros de fomento, parroquias, centros culturales de diversos credos y posteriormente organizaciones sindicales, dinamizaron el desarrollo de actividades que el Estado no quería, no podía o no tenía que cumplir. En suma, el conjunto de instituciones generadas por la sociedad civil, actuó como protección de los resultados y consecuencias de los sucesivos proyectos socioeconómicos minoritarios y excluyentes de la república liberal oligárquica de principios del siglo XX.

Posteriormente, durante los dos primeros gobiernos peronistas (1945-1955), un importante número de organizaciones de la sociedad civil denominadas Organizaciones

* Lic. en Sociología - Universidad de Buenos Aires.

Libres del Pueblo fueron consideradas como parte clave de un proyecto de nación incluyente y democrático, en oposición a las organizaciones culturales y tradicionales de sentido y práctica minoritaria, elitista y excluyente.

Como dato destacable, podemos decir que lo que caracteriza a estas Organizaciones Libres del Pueblo es el hecho de constituir pequeños colectivos barriales o locales constituidos para trabajar en temáticas sociales, culturales, económicas y políticas de carácter popular, que contrastan con las organizaciones no gubernamentales multinacionales, las corporaciones de empresarios o profesionales y sus fundaciones, ya que los recursos, influencias y posibilidades de gestión de estas últimas son enormes si las comparamos con las pequeñas organizaciones que se conforman desde comunidades que deben organizarse para superar un conjunto de carencias y obstáculos. Resulta paradójico, por lo tanto que precisamente desde organismos transnacionales fuertemente comprometidos con proyectos excluyentes y minoritarios se haya rescatado en los últimos años el rol de la sociedad civil como espacio privilegiado de la gestión y la acción pública.

Esta última perspectiva, hegemónica durante la década de los noventa, partía del supuesto de que las instituciones estatales no contaban con capacidad institucional para proveer eficientemente los servicios públicos, ni para garantizar la transparencia en la implementación de los programas sociales. En base a este supuesto, se consideraba que las organizaciones de la sociedad civil constituían los actores que mejor podían llevar adelante la concepción, introducción, provisión y vigilancia de los bienes y servicios públicos desde un rol de usuarios y beneficiarios directos y a modo de “reemplazo” y “control” de las instituciones estatales.

De resultados de esta mirada, buena parte de los programas sociales, de salud y educación que se proponían desde la órbita de los organismos de crédito internacionales, venían condicionados, por ejemplo, con la necesaria gestión y ejecución por parte de las organizaciones de la sociedad civil, y en particular considerando a los gobiernos locales, nacionales y regionales como un “peligro” para la gestión eficiente y eficaz.

¿Cuáles son las cuestiones que no se han tomado en cuenta en esta perspectiva?

a) Se considera a todas las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) como escindidas del campo de la política. Como si sus miembros no tuvieran ni interés ni pertenencia política, o la tarea de las OSC fuera “neutra” en términos políticos.

b) No se toman en cuenta las diferencias de escala, de tamaño y capacidad de gestión, por lo que queda en las sombras la pertenencia y origen de las organizaciones de la sociedad civil. Como si fuera lo mismo una OSC de carácter transnacional, con financiamiento casi ilimitado, con capacidad de acceso a los medios y a los gobiernos, que una organización barrial-local que dedica la casi totalidad de su tiempo a la búsqueda de recursos, sin llegada a los medios ni a los gobiernos más allá de la esfera local. A ambas se les atribuyen los mismos fines y las mismas posibilidades de gestión y dedicación.

c) Quedan también en sombras las dificultades de articulación de las organizaciones sociales entre sí, su tendencia al particularismo y las dificultades para salirse de una mirada “temática” específica.

d) En un aspecto más micro, se mitifica la transparencia y democracia de las mismas. Como si la democracia interna, el debate y la apertura fueran una condición intrínseca de las organizaciones sociales per se, por el sólo hecho de ser. Casi como si sus conductores no fueran humanos, con intereses políticos, económicos y sociales, vocación y voluntad de poder, etc.

¿Qué se olvida usualmente en esta en esta perspectiva con relación al Estado y sus organizaciones?

En primer lugar, la escisión entre Estado y sociedad civil es, como en el caso del mercado, una ficción: las organizaciones del tercer sector operan en el marco de la legalidad que el Estado proporciona, con las modalidades organizativas que ese marco legal promueve y acepta y con las garantías y derechos que el estado otorga. Así, el vínculo OSC-Estado es constitutivo de las mismas.

En segundo término, la mayoría de las Organizaciones de la Sociedad Civil obtienen o pueden obtener recursos del Estado, en forma directa o por medio de excepciones y/o facilidades impositivas para funcionar. También queda en la sombra la escala en que operan las instituciones estatales y su capacidad de gestión: citemos solo como ejemplo el hecho de que cientos de miles de alumnos en los distintos niveles de enseñanza y miles de personas en situación de enfermedad, requieren que todos los días miles de escuelas y cientos de hospitales abran sus puertas, funcionen con una demanda creciente y lo hagan gratuitamente.

Tampoco se ve claramente que las legitimidades del Estado y las de las OSC sean de escala y tipo diferentes. En muchos casos estas confusiones implican constituir órganos locales, regionales o hasta provinciales que quedan en términos de representatividad claramente desequilibrados: organizaciones locales-barriales o sectoriales (y aún, transnacionales) que tienen el mismo poder de decisión, voto y aún veto que los representantes políticos con cientos de miles o miles de votos en espacios decisorios locales, provinciales y aún nacionales.

No obstante, podríamos señalar que parte de las posibilidades de reconstruir y recuperar la gestión pública estatal será posible junto con y gracias a la presencia de las organizaciones sociales que lograron sostener actividades en ámbitos y espacios que el Estado abandonó en los años en que “achicar el Estado era agrandar a la nación”. La articulación entre organizaciones sociales y gobiernos locales, provinciales y nacional requiere capacidades de gestión en esos cuatro niveles, para que las políticas públicas

alcancen eficacia y eficiencia en términos de la capacidad de alcanzar objetivos que desde miradas particulares se engloben en políticas de carácter general (Ciappina, s/f).

En el contexto que describimos, caracterizado por la ponderación del rol de las Organizaciones de la Sociedad Civil en tanto “control” de las acciones estatales y actores encargados de implementar proyectos sociales, los jóvenes constituyeron sujetos “privilegiados” de estos programas, por lo que en torno de los mismos se produjo el surgimiento de grupos juveniles en comunidades y barrios en situación de pobreza, organizados en torno de convocatorias externas. Estos grupos se conforman como espacios de demandas juveniles articuladas, en muchos casos, en relación a otras organizaciones preexistentes que emergen en la década de los noventa como intento de construir respuestas autogestivas en el marco de un fuerte repliegue del Estado en su faz social, y que se acentúan con la crisis social que hizo eclosión hacia fines de 2001.

En este marco, es destacable recordar que para mediados del año 2002 la pobreza alcanzó a más de la mitad de la población en un contexto de fuerte extensión del desempleo y la precariedad laboral. Fue así como el gobierno del Presidente Duhalde implementó una serie de programas sociales generales y focalizados para intentar paliar las consecuencias de la crisis.

Por otra parte, el segmento juvenil fue uno de los más castigados en un marco de desconcierto generalizado, con una altísima tasa de desocupación y mínimas posibilidades de sustentación. Es en esta franja etaria que va de los 14 a los 30 años que se ubican los potenciales destinatarios de políticas y programas de juventud que investigamos.

2.- Relevancia de la situación tipo estudiada

El movimiento Andresito surge en 2003 en la ciudad de Posadas, capital de la provincia de Misiones¹. La organización nace en relación a proyectos sociales específicos para jóvenes dentro de la organización comunitaria FOVEFOMI, organización vecinalista de fomento a distintas iniciativas sociales, comunitarias y asistenciales que lleva quince años de trabajo ininterrumpido. Desde FOVEFOMI, que nuclea alrededor de 25 organizaciones sociales, se trabaja en red con otras comunitarias, barriales y vecinales

¹ Algunos datos contextuales sobre la Provincia: Misiones es una de las más pobres de la República Argentina. Allí, el empleo público, el turismo y los servicios son las actividades de mayor demanda laboral. La provincia está casi enteramente delimitada por fronteras con otros países (Brasil y Paraguay), bastante aislada del resto de las otras de la Argentina y altamente influenciada; comercial, turística y comunicacionalmente por dichos países vecinos. No obstante, el polo turístico internacional Cataratas del Iguazú, por su magnitud en cuanto al permanente flujo de visitantes que recibe, concentra un gran número de rutas de transporte. Superficie total: 29.801 Km²; Cantidad de habitantes: Estimado 1.050.503 (censo año 2001, 955.522); Población urbana: 70.6%

manteniendo un contacto periódico y permanente a través de visitas a los barrios de la ciudad de Posadas y otras diversas formas de comunicación. Así, tanto FOVEFOMI como Andresito pueden estar en contacto con las necesidades y demandas de los jóvenes y adultos de las diferentes organizaciones que participan tanto en la federación como en el movimiento.

Andresito reúne alrededor de 25 grupos de jóvenes de entre 12 y 30 años en la ciudad de Posadas y sus barrios periféricos. Cada uno cuenta con un adulto responsable coordinador de las actividades y varios líderes jóvenes que orientan el trabajo y representan a los grupos en instancias de articulación con otras agrupaciones. Tanto en las edades como a nivel de su procedencia barrial y nivel socioeconómico, los grupos presentan una fuerte heterogeneidad.

La demanda principal que plantea el Movimiento Andresito es la inserción laboral para los jóvenes. A partir de esta, aparecen mencionadas otras demandas relacionadas, vinculadas con la situación que viven estos jóvenes: capacitación laboral, formación educativa, lucha social por el reconocimiento y la no discriminación de los jóvenes y más específicamente los jóvenes en situación de pobreza.

En cuanto a la visibilidad y concreción de sus demandas, los integrantes de Andresito están permanentemente abiertos a sumarse en los diversos programas de apoyo y asistencia social de cualquier origen, que les permitan financiar y sostener en el tiempo el trabajo que realizan. También manifiestan que están alerta y en la búsqueda permanente de nuevos programas de ayuda. En el marco de estos programas, los jóvenes participan o han participado en experiencias de apoyo a las trayectorias educativas, a la creación de emprendimientos productivos y de microcréditos y en otros proyectos de capacitación y alfabetización, tanto de carácter privado como estatales.

Su fuerte inserción local, su importante magnitud, su historia, su organización, el tipo de demandas que ponen en juego en el espacio público, su permeabilidad hacia los proyectos de políticas sociales hacen del movimiento Andresito una situación tipo adecuada para llevar adelante los objetivos generales de la presente investigación.

3. Consideraciones sobre el trabajo de campo

Desde Buenos Aires, sede de la Fundación S.E.S, se realizaron dos visitas de cuatro días cada una a la ciudad de Posadas, durante las cuales tuvimos la posibilidad de estar en permanente contacto con la coordinación del Movimiento, que nos facilitó muy amablemente nuestra tarea.

La sede de FO.VE.FO.MI. se encuentra ubicada en una zona cercana al centro de la ciudad de Posadas y allí se realizaron la mayoría de las entrevistas en profundidad a los coordinadores y a los miembros jóvenes del movimiento.

También se efectuaron tres extensas visitas al Barrio A4, un barrio de poblaciones reubicadas en la periferia de Posadas, en el que vienen trabajando intensamente FOVEFOMI y Andresito. En el A4 funciona uno de los grupos del Movimiento, “Esperanza Juvenil”, que trabaja en un comedor comunitario abastecido por el E.B.Y (Ente Binacional Yaciretá) y por la fundación FOVEFOMI.

El barrio, de reciente construcción, tiene un sector de amplias plazas con instalaciones deportivas abiertas donde se realizan los eventos barriales. A4 también cuenta con servicio de luz eléctrica, pero no tiene redes de gas natural, apenas llegan algunas líneas telefónicas y hasta hace muy poco no entraban allí las líneas de colectivos. Tampoco tienen recolección de residuos diaria. Las casas del barrio fueron entregadas a sus actuales moradores sin estar totalmente terminadas y por esto, algunos están recibiendo un subsidio de hasta \$ 12.000 para poder concluir la construcción de sus propias viviendas.

Una característica del A4 es la división en sectores identificados por diferentes colores que a su vez remiten a las diversas procedencias de las familias reubicadas. Esto quiere decir que se trató de respetar las comunidades originarias reinsertándolas en barrios comunes según su radicación anterior. En cada uno de los sectores existe un comedor comunitario que ya fue construido junto a las casas del barrio con ese fin. También, la división en sectores fomentó las diferencias y las rivalidades dentro del barrio y por ejemplo los habitantes de un sector no son bien recibidos en el comedor de otro. Cuando alguien se muda de sector es vivido como una pequeña traición y es denunciado por los referentes o punteros barriales como si hubiese sido robado por el otro sector. Sin llegar, aparentemente a episodios de violencia.

Allí realizamos algunas entrevistas, una importante observación, intercambios y conversaciones grupales, un partido de fútbol y en la última visita un pequeño evento organizado por los miembros del grupo al que visitamos (un Comedor comunitario en el que funciona la agrupación Esperanza Juvenil), en el que nos mostraron algunos de los trabajos teatrales y de danza que producen autónomamente y donde compartimos un pequeño taller de juegos teatrales que propusimos como forma de intercambio de experiencias y de conocimiento mutuo. De todas estas experiencias contamos con registros en imágenes fílmicas y fotográficas.

Algunas dificultades metodológicas

Una apreciación metodológica en relación a la entrevista en profundidad, que se repite en muchos casos, es la siguiente: el sentido supuesto por parte del entrevistado de algunos conceptos encerrados en determinadas preguntas, muchas veces es “erróneo” o diferente al manejado desde el marco teórico de la investigación. Esto hace que el entrevistador se vea ante la disyuntiva de explicitar la acepción propia y “corregir”, muy frecuentemente, al entrevistado, o por el contrario dejar que las respuestas sean orientadas por la conceptualización que maneja él mismo.

En nuestro caso particular optamos por intervenir lo menos posible con explicaciones que pudieran dejar en permanente “falta” al entrevistado, escucharlo y en segunda instancia re-preguntar y orientar, desde la requisitoria, hacia donde quisiéramos dirigirnos.

Por otro lado, la larga distancia que separa a la ciudad de Buenos Aires de la de Posadas hizo que todos los contactos previos a las visitas a la provincia de Misiones fueran realizados vía telefónica sin demasiado conocimiento del investigador sobre la organización ni sobre sus integrantes. Esta situación hizo que debiéramos ir armando nuestra agenda de manera muy ajustada en tiempos, lo cual nos planteó algunas dificultades en la selección de entrevistados, que quedó a cargo de la coordinadora general del grupo.

Es así como, a posteriori del trabajo de campo, encontramos que entre los jóvenes entrevistados varios eran coordinadores de alguno de los grupos que conforman el Movimiento y tal vez hubiera sido pertinente utilizar el cuestionario de entrevista a líderes. También significó que nos encontráramos con menos jóvenes participantes que pudieran expresar sus opiniones desde el llano del Movimiento y por el contrario entrevistáramos más jóvenes referentes con una preparación y un discurso más elaborados que se presentó como algo, un tanto, más difícil de penetrar e interpelar.

4 - Caracterización de la situación tipo estudiada: Resultados de la Investigación.

4.1 Histórico

Año 2003, la crisis había producido estragos en toda la sociedad y sobre todo entre los sectores más pobres. La provincia de Misiones ha sido históricamente una de las más castigadas por la inequidad social, pobreza y desocupación. En ese contexto se vivía, tal vez, la mayor crisis de la historia con una altísima desocupación abierta que superaba el 25% y un índice de pobreza que llegó a alcanzar a más del 50% de la población. Uno de los referentes de Andresito recuerda el contexto en el que surge el Movimiento:

“[...] salíamos del menemismo, entrábamos en el contexto político de De la Rúa, después Duhalde [...] ese tiempo fue difícil, la transición jodida [...] Y era una situación mucho más difícil y el grupo de jóvenes era mucho más acotado. No nos reuníamos tan a menudo [...] Venían los chicos y siguen viniendo, y “no tengo setenta centavos para volver a mi casa [...]” (Juan)

A nivel local, la creación del Movimiento se enmarca en un proceso con profundas consecuencias socioeconómicas para las poblaciones a las que pertenecen sus jóvenes: la reubicación de las poblaciones ribereñas del Paraná que se ha venido produciendo en la ciudad de Posadas desde los inicios de la construcción de la represa binacional de Yaciretá. Este proceso ha afectado fuertemente el hábitat económico-social de dichas poblaciones. Se han ido construyendo barrios con viviendas sociales en zonas alejadas del centro de la ciudad donde están siendo reubicadas familias que tenían sus formas de subsistencia

vinculadas con el contacto directo con el río y con el fácil acceso al centro de la ciudad: pesca, pequeñas huertas, crianza de animales domésticos, empleo doméstico o “changas”. Como señala la coordinadora general de Andresito:

“La relocalización generó mucho desarraigo familiar, porque el papá tenía que seguir changueando y la mamá tenía que seguir siendo empleada. Entonces los chicos se quedaban solos. Los primeros días iban a la escuela y después ya no iban más. La deserción escolar es impresionante. Al principio, al estar en el micro-centro elegían la escuela, ahora estando allá lejos no. No hay teléfono, no hay cable no hay servicio de internet.” (Claudia)

Esto hace que a la situación económica fuertemente pauperizada que sufren las familias, y por ende los jóvenes de estos barrios, se sume un crítico proceso de readaptación urbana a un nuevo ecosistema social, con mayores dificultades laborales y de subsistencia.

En este marco se visualiza un proceso de mayor fragmentación entre sectores sociales de la población ya que los grupos “reubicados” encontraron nuevas dificultades para trabajar, estudiar y proyectarse dentro de la sociedad. Las carencias y dificultades de comunicaciones y transporte alejaron aún más a los jóvenes de las posibilidades de desarrollo e integración que ya eran, de por sí, escasas.

Se dibuja así una forma de inmovilidad territorial que configura una suerte de “encierno” no forzado pero obligado en el que viven los pobladores de estos barrios. Como comentó Claudia en una de sus primeras visitas al barrio:

“[...] mirá es el muro de Berlín. Los que están allá es la civilización y por el otro lado los recluidos. Y después otra impresión que recuerdo es cuando invitamos a un barrio, cruzando el puente de la civilización y todas las caras [...] y decían [...] ¿te acordás la película tal? [...] y veías todas las casitas que estaban como en la guerra [...] y tal cual [...] todo eso genera [...]”

Si los jóvenes no tienen trabajos a donde ir, ni medios con que buscarlo, ¿para qué desplazarse al centro, al río o a otras zonas más distantes de la ciudad? Desarrollan su vida diaria en el reducido marco de su barrio, con graves dificultades socioeconómicas y con fuertes limitaciones para modificar esa realidad. Algo así como un círculo vicioso del que es difícil zafarse. Algunos autores, como Zygmunt Bauman (1999), nos alertan sobre las consecuencias locales de los procesos globales, problemática que intuimos en nuestra visita a los barrios:

“Si la nueva extraterritorialidad de la elite huele a libertad embriagadora, la territorialidad del resto huele cada vez menos a hogar y más a prisión, tanto más humillante por cuanto la libertad de movimientos del otro salta a la vista. No se trata sólo de que la condición de “quedarse en su lugar”, la incapacidad de desplazarse a voluntad y la falta de acceso a mejores prados rezuman el hedor agrio de la derrota, simbolizan una deficiencia en la

condición humana e implican ser engañado en la distribución de los esplendores que ofrece la vida.”

También es interesante el análisis que aporta Duschatzky en relación a la territorialidad y la lógica de los programas sociales:

“Los programas sociales son la contracara de la globalización. Mientras esta promete un consumo desterritorializado, aquéllos representan una vuelta a la localización, al recorte de poblaciones homogéneas y ancladas territorialmente. Los programas sociales van al encuentro de aquellos que no pueden despegar del “lugar”. En palabras de Augé, de ese espacio que más allá de su fisicidad revela los estrechos márgenes de disponibilidad de los sujetos (...) Los destinatarios de los programas sociales ven pasar el mundo pero no circulan por él y convertirse en beneficiarios efectivos no supone franquear las distancias que los separan de los ‘otros’.” (Duschatzky, 2000)

Los inicios de Andresito se inscriben entonces en un contexto en el que a una población adulta fuertemente castigada se sumaba la problemática de discriminación y estigmatización de los jóvenes desocupados de barrios reubicados:

“Nosotros con los chicos cuando empezamos, veíamos en el diario: ‘se solicita jóvenes de 18 a 21 años con experiencia’. Iban a buscar el trabajo y cuando le preguntaban de qué barrio era, decía el barrio [...] y entonces le decían “te llamo mañana” y nunca más. [...] Creo que nosotros venimos viviendo una gran crisis, y si bien estábamos mal en esa época, ahora sigue estando mal [...]” (Claudia)

El movimiento Andresito se origina a partir de la iniciativa de algunos adultos jóvenes pertenecientes a lo que nosotros denominaremos la “organización madre” FO.VE.FO.MI. Federación Vecinalista y Fomentista de Misiones. Algunos jóvenes de FOVEFOMI fuertemente incentivados por los adultos decidieron organizar un movimiento independiente donde convocar y nuclear diversos grupos juveniles que venían trabajando aislada y desarticuladamente en la ciudad de Posadas.

Este origen, en el marco de otra organización “adulta”, con historia, con trayectoria y organización en el trabajo comunitario, posibilitó el nacimiento y crecimiento de la organización Andresito con una importante transmisión de experiencias que facilitó el desarrollo del proyecto. Fueron los adultos de FOVEFOMI quienes ayudaron a ver el “nicho” de demanda para los jóvenes como organización independiente dentro de la organización “Madre” (nominación propia) que pudiera obtener apoyos específicos para sus proyectos.

Los integrantes del Movimiento, a través de sus relatos, reconstruyen los por qué de su creación, las causas que los llevamos a movilizarse:

“Yo creo que fue la necesidad del joven de saber, de querer aprender, yo creo que fue una de las causas, que se fueron formando [...] hay mucha necesidad y había gente que tenía grandes talentos, jóvenes con talento, de canto, de baile, de muchas cosas y estaban ahí como varados, no tenían una salida, es decir, faltaba *ese empujoncito* para que salgan adelante y bueno, yo creo que FOVEFOMI nos brindó un espacio grandísimo [...]. Es decir, la necesidad del joven de expresarse también [...] yo sé algo pero no sé a dónde ir y pah! Encuentro FOVEFOMI y encuentro una salida a lo que yo quería expresarme, yo creo que fue así.” (Juan Manuel)

“*Ese empujón de un adulto* fue el que dio origen [...] porque la idea no fue de los jóvenes.” (Juan, presidente del movimiento)

“Los jóvenes tenemos una herramienta muy importante y a lo mejor [los adultos] vieron que esa herramienta no estaba siendo utilizada, y bueno, se convocó a los jóvenes para tratar de trabajar [...]” (José, coordinador de grupo)

Además, en el relato acerca del origen, aparece la necesidad de encontrar un espacio propio para los jóvenes:

“Me acuerdo que surgió del programa este “Aprender Enseñando” y se convocó a algunos jóvenes[...] Digamos la federación tenía un proyecto, tenía jóvenes pero todos desperdigados. Después empezó a recolectar algunos, creo que les presento la propuesta y ahí fue que empezó todo [...] Yo creo que fue la posibilidad de participar en una propuesta, en un proyecto, que creo que fue el Posta Joven.” (Juan)

“El motivo por el que decidimos formar un grupo de jóvenes fue porque dentro de la ciudad de Posadas no hay una participación, no le dan un lugar a los jóvenes [...] para que participen, que realicen sus actividades, sus encuentros entre ellos. No hay espacio para los jóvenes. Entonces los que estaban más atrás decidieron y fueron creando nuevas ideas y de ahí fueron invitando más jóvenes, integrando más jóvenes y ese fue el motivo porque se creó el grupo.” (Silvia)

A su vez, cuando preguntamos para qué se creó el Movimiento, sus integrantes señalan diversos objetivos tales como “hacer cosas por los demás jóvenes y la sociedad [...]” (Juan) o “trabajar, poder conocernos, hacer algo, algo divertido, *para diversión* [...] para *poder hacer algo*.” (Carla)

Para intentar conocer la “naturaleza” del Movimiento Andresito en el momento de su origen citamos a continuación la declaración de principios de la organización a la fecha de su creación en el 2003. En ella puede leerse como objetivo general “Desencadenar a nivel provincial un proceso de inclusión social juvenil que nos permita mejorar la situación educativa, social política y económica de los jóvenes y adolescentes *con menos oportunidades*”. De éste se desprenden los objetivos específicos que se orientan a:

- Animar y potenciar la creación y el desarrollo de iniciativas de trabajo con adolescentes y jóvenes en la temática, tanto de organizaciones sociales como de los propios grupos de jóvenes.
- Luchar para contribuir al compromiso por parte de la sociedad civil y de sus distintos sectores (mundo empresario, académico, gubernamental, etc.) respecto de la situación de los *adolescentes y jóvenes con menos oportunidades*.
- Diseñar, sistematizar, desarrollar y dar a conocer las tecnologías de trabajo con adolescentes con menos oportunidades surgidas desde las prácticas, para posibilitar su posterior replicabilidad en otras regiones (barrios).
- Posicionarnos como interlocutor calificado en los ámbitos donde se discute o aborda la temática específica, especialmente en los procesos de decisión de políticas sociales.
- Promover la creación y contribuir al desarrollo y posicionamiento de otras organizaciones juveniles en temas de adolescentes *con menos oportunidades*.

En una posterior, y más reciente, declaración de principios y objetivos presentada para la obtención de la personería jurídica de la organización se agregan algunos puntos, más específicos, anteriormente no mencionados, tales como

- Promover al desarrollo de planes de educación.
- Fomentar la participación de distintos sectores a través de la educación popular.
- Promover al desarrollo de programas de educación para la salud.
- Impulsar el desarrollo de planes para la preservación y el mejoramiento del medio ambiente.
- Promover la construcción de comedores comunitarios, escolares, centros comunitarios, parques infantiles, centros de salud, espacios verdes y obras de utilidad pública.
- Realizar actividades culturales, deportivas y recreativas.
- Promover y desarrollar el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.
- Promover el desarrollo de proyectos.
- Fomentar y apoyar la auto-gestión y formación de grupos de jóvenes con interés en actividades comunitarias, *derecho ciudadano* y actividades varias.
- Realizar actividades de capacitación destinadas a la comunidad de los distintos barrios relocalizados por la Entidad Binacional Yaciretá. En todo lo referente a mejorar la calidad de vida.
- Realizar actividades con relocalizados tendientes al fortalecimiento de los valores sociales, el trabajo, la familia, la educación, el patriotismo, etc.
- Apoyar y fomentar la creación de emprendimientos productivos, de servicios y microcréditos como ayuda social sin percepción de intereses.²

² Se adjuntan fotocopias de ambos documentos en el anexo del presente trabajo.

Primeros logros y acontecimientos importantes

Es interesante observar que frente a la pregunta por los logros y los acontecimientos más relevantes en la vida de la organización, hay un consenso general respecto de que el principal logro para el Movimiento es -en un contexto de desinterés y apatía- lograr el interés de los jóvenes por participar y formarse y, en segunda instancia, generar lazos entre los mismos jóvenes. Los referentes resumen estas cuestiones:

“El mayor logro fue las ganas de los jóvenes de participar. Y hoy te digo que se puede decir como un logro es que los jóvenes de distintos barrios sean amigos, que se intercambien mensajitos, que viajen y que los jóvenes estén, que se llamen por el nombre, compartir los momentos como pares.” (Claudia)

“que los chicos se están formando como personas [...] como individuos capaces de realizar algo” (Juan)

En el proceso de participación de los jóvenes en las actividades del Movimiento, un “escalón” más lo constituye el hecho de formarse y poder identificarse como parte de un grupo:

“Nosotros hicimos un banderazo [...] hicimos 1300 banderas, compramos la tela en el Paraguay, el grupo de madres que es un grupo de género se pusieron a cortar a hacer las banderas, repartimos una bandera por casa. Ellos consideraron la actividad porque el barrio quedó lindo porque rescatamos valores patrios, es cierto. Pero en el momento de la presentación “mire señora nosotros somos del movimiento juvenil Andresito y preparamos un obsequio para usted” [...] Más allá de ayudar a la comunidad, ayudar a otros barrios. Lo más importante que hacemos es capacitarnos a nosotros mismos, darnos experiencia a nosotros mismos.” (Juan)

Como observamos, los líderes del grupo identifican como un logro la formación y el crecimiento personal, las posibilidades de sociabilidad, de integración, de reconocimiento y autovaloración subjetiva de los jóvenes en un medio donde no abundan esas posibilidades y sí prepondera la discriminación, la fragmentación, la ruptura de lazos y la desvalorización de la figura de los jóvenes. Como lo analizan algunos autores, “los programas y los proyectos sociales se han subsumido mayoritariamente en los aspectos psicosociales de la pobreza, construyendo una perspectiva valorativa centrada en la solidaridad entre los pares y en la elevación de la “autoestima”. (Duschatzky 2000)

También hay acuerdo entre los referentes respecto de que algunos logros importantes en la historia del Movimiento tienen que ver con la consolidación como grupo a través de las actividades de tipo comunitario y de la obtención de la personería jurídica del Movimiento:

“Desde mí punto de vista, tuvimos tres puntos muy importantes [...] “el banderazo”, que fue una actividad muy importante que involucró a 1000 familias, estamos hablando de casi 1400 personas [...] Participamos todos, más de 200 jóvenes. Después otro que hicimos en agosto también del año pasado, el día del niño, en un hogar de niños carenciados, donde entre todos los chicos buscamos recursos, para festejar el día del niño...la verdad es que fue muy emocionante. Y bueno, la otra como grupo fue obtener la personería jurídica. Yo creo que como grupo nos sirve, porque con personería jurídica, vos podés hacer un poco más de cosas, nosotros tenemos muchas demandas y con obtener fondos los podemos ayudar [...]” (José)

“En los primeros años, yo creo que lo más importante que surgió fue el Posta³, en el 2004. Porque primero han viajado, el primer grupo de comisión ha participado en capacitaciones muy importantes en Buenos Aires [...] Eso permitió crecer, presentarnos hacia fuera como grupo, pero como grupo de actividad instalada, como proyecto realizado, el Posta, eso fue un boom, todos querían participar y todos querían viajar [...] y venían y [...] “¿qué hay que hacer para participar? [...]” (Juan)

“cuando se recaudó para el refugio, cuando se ayudó a chicos que muchas veces decían “yo estaba mal, no tenía fuerzas de seguir viviendo” [...] Fueron momentos muy duros adentro del movimiento y bueno hicimos algo grande, el tema es que yo di algo y ayudé, fui feliz porque pude ayudar a otros, no sólo eso sino que fuimos a compartir con personas discapacitadas [...] Hay jóvenes que por ahí adentro del movimiento se abrieron mucho las mentes, de decir, bueno realmente esto es lo que me gusta.” (Juan Manuel)

También se destaca como un importante logro el haber podido acrecentar el número de beneficiarios en los programas que se vienen implementando:

“En cuanto a participación, hemos podido involucrar a más jóvenes, a casi todos los jóvenes en alguna o en otra actividad. Pero constantemente se acercan otros jóvenes, a los cuales todavía no hemos podido darle respuesta, tenemos su teléfono y su dirección, y lo que no hay es la respuesta a ellos. ¿Logros? [...] de 30 fuimos a 60 y después a 70 jóvenes con el Aprender Enseñando. Hay 14 chicos, perdón, 16, que están en el Posta, hay 18 de los 25 promotores de crédito del Banco Popular de la Buena Fe, que son jóvenes, que fueron formados en el movimiento juvenil Andresito a través del sistema juvenil de animadores comunitarios.” (Juan)

Las demandas del Movimiento

La principal demanda que explicitan los integrantes de Andresito es la necesidad de trabajo y está claramente relacionada con la situación económica que viven los jóvenes de la ciudad de Posadas. Así, señalan la importancia de “que haya trabajo para todos, [...] el

³ Se refiere a la participación en el Programa Posta Joven

trabajo, porque si uno no trabaja no puede sobrevivir.” (Carla); “lo que se ve en nuestro grupo, aquí en Posadas (es la necesidad de) crear más fuentes de trabajo.” (Natalia)

Otra demanda que aparece en el discurso de los miembros de la organización es la necesidad de espacios de participación y protagonismo para los jóvenes:

“En primer lugar hay mucha demanda de muchos jóvenes que quieren participar, que quieren estar dentro” (José)

“ellos quieren actividades, proyectos, cosas para hacer para tener protagonismo...” (Juan)

“Y hay mucha demanda, hay muchos chicos que quieren que trabaje con ellos, que quieren que vaya le dé clases de tutoría, que le dé clases de apoyo, le dé clase de baile, hay mucha demanda, dentro del movimiento hay mucha demanda [...]” (José)

Para ello, sin embargo, todos coinciden en que la falta de recursos económicos es un obstáculo a sortear, ya que sin ellos no es posible tener un espacio propio de la organización para posibilitar un mayor protagonismo de los chicos y poder “crear más cosas.”, brindar actividades culturales, sociales y recreativas a los jóvenes del movimiento para que los jóvenes puedan “sacar la mirada de los malos hábitos y el joven que se siente hoy valorizado, va a ser adulto el día de mañana y yo creo que le va a hacer bien.” (César)

“Como te dije, el principal problema que puede tener no sólo Andresito, sino cualquier grupo es de fondos, si no tenés fondos es un gran problema, es una dificultad muy grande. Por ejemplo es una dificultad no poder traerle a todos, a cada integrante porque es muy costoso.” (José)

La mención a la necesidad de recursos económicos que ayuden a financiar las actividades del Movimiento no sólo es recurrente, sino que se plantea como vital para fomentar y -sobre todo- sostener la participación de los jóvenes en el espacio. Los programas que recibe el movimiento financian la participación de un reducido número de chicos dentro de un movimiento tan grande como el Andresito y muchos quedan en una larga espera por poder participar. También, se presenta como una problemática más la falta de remuneración de la mayoría de los programas y proyectos de capacitación que no consideran dentro de sus diseños esta necesidad de recursos de las poblaciones pobres y por lo tanto no contemplan adecuadamente la posibilidad de renuncia a la participación de los chicos ante la concreción de alguna oferta laboral. Por todo ello, esta necesidad los pone frente a un círculo vicioso propio de situaciones en las que impera la desocupación juvenil:

“Por lo general se llama a los jóvenes a que vengan y participen [...] y la mayoría es pobre [...] entonces si no les das plata ellos no vienen porque no se les paga, eso es lo que siempre se discute, que los jóvenes dejan de venir porque no se les paga [...] por ejemplo, en posta joven, es una capacitación pero no se les da un beneficio, solo una capacitación [...] pero si justo les sale un trabajo van a trabajar”(Rita)

Por último, la capacitación es otro de los ejes centrales de las demandas secundarias dentro de la organización. Con matices, los jóvenes resaltan la importancia que representan los distintos tipos de capacitación que reciben y que según expresan debería extenderse a la mayor cantidad posible de jóvenes, especialmente, debido a los múltiples beneficios que trae aparejada:

“son muy buenas para nosotros, para ir desarrollando mejor y teniendo ideas [...] para estar preparados, para hacer mejor las cosas.” (Alberto)

“Nosotros siempre apuntamos a la capacitación [...] los jóvenes también necesitamos capacitación, también eso sería hoy una demanda [...] Nosotros, si queremos actuar en este campo, en lo social, como estamos haciendo nos estamos puliendo acá” (César)

“La capacitación es laboral, es educativa, [...] pero después no saben qué hacer [...] la demanda es la capacitación [...] formar a los jóvenes para defenderse en la sociedad con todos los recursos que puedan [...] porque yo creo que los jóvenes cuando van a un lugar determinado, a pedir trabajo, tienen vergüenza, creen que tienen que saber más [...] y eso lleva a los jóvenes a cerrarse [...]” (Claudia)

4.2. Dinámica interna

El Movimiento Juvenil Andresito reúne a distintos grupos de jóvenes, la mayoría de cuyos integrantes pertenecen a los sectores socioeconómicos más pobres y habitan en los barrios periféricos de la ciudad. Esto presenta un tipo de organización con alta complejidad para su funcionamiento y coordinación. Son alrededor de 25 grupos en una misma organización, más de 300 jóvenes de distintas y distantes zonas geográficas de la ciudad, con dificultades para comunicarse, viajar o reunirse. A su vez, los integrantes del Movimiento intenta mantener y respetar sus propias identidades de origen sin suficientes recursos ni infraestructura propia para sostener su tarea diaria de forma independiente.

“[...] para nosotros era un gran desafío, por las características que tiene cada grupo, cada barrio son muy diferentes, nosotros lo tomamos como un desafío, juntarlos todos y que sigan manteniendo su identidad y que se pueda armar algo entre todos [...]” (Claudia, coordinadora general del movimiento)

El presidente del Movimiento es un joven “adulto”⁴ de 26 años y tienen una coordinadora general de 32. Cada grupo es coordinado por un adulto mayor de 30 años o un

⁴ Los jóvenes de Andresito denominan a su coordinador como adulto, creemos que esto se debe a su participación en FOVEFOMI. Conservamos la categoría nativa “adulto” pero la convinimos con la denominación de joven por la edad de los coordinadores.

joven “adulto” que participa más activamente en las reuniones generales de coordinadores y en los cargos de la comisión directiva del movimiento.

Andresito no cuenta con una sede propia. FO.VE.FO.MI. presta el espacio físico donde funciona el movimiento, comparte la infraestructura y viene financiando casi todas las necesidades operativas del grupo. Según nos cuentan, Andresito no tiene cuentas bancarias propias y no recibe financiamiento directo para sus actividades.

“Y, no tenemos una caja, los fondos son siempre depositados en la cuenta de FOVEFOMI [...]ellos nos dan así como nosotros le pedimos y a su vez ellos nos dicen, “no, no tenemos tanta plata[...]ustedes nos están pidiendo demasiado, el fondo de ustedes es este”[...] siempre con transparencia” (Juan)

“los programas, todos vienen a Federación y Federación dice: “bueno Movimiento, ¿A ustedes les interesa esto? Ah si sí, bueno, nos arman los contactos, y siempre nos están supervisando [...] no es que tenemos total libertad para hacer lo que queramos. Porque para ellos es importante que seamos parte de su organización, una de las tantas organizaciones que manejan ellos, porque en total somos 25, 24 organizaciones y solo una de jóvenes [...]” (Juan)

En este último testimonio, Juan destaca que para FOVEFOMI es importante contar con la presencia y participación del Movimiento Andresito dentro de su organización. Si como vimos el movimiento surge por iniciativa de algunos miembros jóvenes de FOVEFOMI podríamos inferir que hay un importante interés de la Federación por contar con un espacio de participación de los jóvenes que representarían la fuerza, la energía y el recambio necesario para mantener en el tiempo el trabajo de la organización.

Aun así, pudimos observar una suerte de dependencia funcional y organizativa del movimiento juvenil en relación al de los adultos que nos hace preguntar sobre la relación entre ambas organizaciones y, más precisamente, sobre los motivos de la injerencia adulta sobre los jóvenes.

En efecto, existe una marcada presencia adulta en la dirección del movimiento, en su comisión directiva, como así también una fuerte coincidencia en el posicionamiento político y metodológico que prima en ambas organizaciones. Asimismo, los jóvenes reconocen en la juventud ciertas limitaciones que los adultos los ayudan a sortear:

“Yo creo que el movimiento se formó con las problemáticas de los jóvenes, pero con el apoyo de los adultos, fueron ellos también que nos guiaron hasta hoy día, porque el joven por ahí tiene esa explosión del momento pero después se deja llevar por sus cuestiones particulares, porque a veces el mismo sistema te lleva a eso, a seguir tus intereses particulares y olvidarte a lo que vos conformaste, entonces los adultos de esta federación nos ayudaron a encauzarnos de vuelta en el camino y seguir, y nos iban mostrando la forma que podíamos encarar los problemas, buscar la solución, sabíamos que ellos tenían muchos

nexos, habían hecho nexo a nivel nacional, a nivel de otras organizaciones que estaban interesadas en esas problemáticas, entonces nos mostraron el camino de cómo seguir” (César)

El testimonio insinúa una relación paterno-filial: FOVEFOMI no sólo maneja los fondos, sino que es quien propone, orienta y guía a los jóvenes.

Respecto de las reuniones que realiza el Movimiento, nos cuentan que se encuentran periódicamente para trabajos de coordinación de actividades o discusión de propuestas, pero que también por la oficina del movimiento circulan diariamente los jóvenes de las distintas agrupaciones, tanto para trabajar en alguno de los programas, como para colaborar en distintas cuestiones para las que puedan ser útiles en el día a día de la organización.

“Las reuniones siempre se hacen abiertas, participan quienes quieran. En general, no participan los 300, 400 que son, por una cuestión económica [...] Son constantes [...] como nosotros trabajamos con muchos programas, hay reuniones constantes [...] y a diario ellos se acercan acá (la sede de FOVEFOMI) [...] diariamente hay jóvenes que están visitándonos por una cuestión u otra.” (Claudia)

De los testimonios, y de otras tantas observaciones y comentarios, se desprende que el grupo de coordinadores se reúne con bastante frecuencia y que en estas reuniones se debate y se toman las decisiones de manera horizontal y por consenso. Pero como ya mencionamos anteriormente a esas reuniones no se acercan la mayoría de los jóvenes del movimiento si no que, si bien estas son totalmente abiertas, participan de ellas los líderes de los grupos de cada barrio, que a su vez son los transmisores orales de las decisiones tomadas. Los referentes del Movimiento resumen a través de sus testimonios el modo en que se toman las decisiones al interior de la organización:

“La comisión es nuevita, esta recién constituida, las decisiones las toman en conjunto [...] Cada grupo tiene su dinámica diferente [...] Una vez tomada la decisión el que representa va y lo comenta [...] y así se transmite la decisión” (Claudia)

“a veces se vota [...] a veces, pero muy rara vez, siempre se debate y se llega a consenso [...] ¿Y cómo se comunican las decisiones al resto del grupo? Y de boca en boca, no hacemos ningún [...] informe, así escrito digamos” (Juan)

- ¿Con tu grupo debaten un poco las demandas, las necesidades, tienen un momento como de charla o debate?

- No...no [...]

- Y, a su vez, cuando participás del grupo de coordinadores?

- Sí, ahí sí se debate un montonazo [...] (José)

Esto marca la clara diferenciación de espacios de toma de decisiones y quiénes las toman en función de las características de los procesos de construcción del protagonismo

juvenil donde los integrantes van transitando diferentes etapas de involucramiento que les permite ir adquiriendo mayores niveles de protagonismo y decisión dentro de las organizaciones.

Nosotros pudimos observar que cuestiones de infraestructura y, sobre todo, de falta de recursos económicos para movilizarse hacen que la mayoría de los chicos no pueda participar directamente de las reuniones donde se dan las discusiones y en las que se toman las decisiones del movimiento. A esto le podemos sumar, como otro elemento más en el mismo sentido, que no circulan crónicas de las reuniones ni comunicaciones escritas que pudieran servir como información general para todos los miembros del movimiento y así permitir, aunque más no sea, una participación indirecta y un poco menos mediada de los miembros que no presencian las reuniones.

Como observamos a través de su testimonio, en el grupo de José, integrado por un importante número de jóvenes, en su mayoría adolescentes que participan de su taller de danza (alrededor de setenta chicos), es el coordinador quien acerca una propuesta, que luego se discute al interior del grupo:

“Me decías recién de cómo tomaban las decisiones en tu grupo, digamos, en general las tomás vos y las charlás con los chicos?

-Claro, democráticamente, si [...]

-Porque son más jovencitos digamos [...]

-Exactamente, por ahí les pongo la propuesta [...] acá hay una propuestas y les digo ¿qué les parece si hacemos esto, esto y esto? Más que nada siempre tiran donde yo digo [...]

-Les planteas lo que hay que hacer, les das tú opinión y en general [...]

-Exacto.” (José)

En los otros grupos, las opiniones de los jóvenes son bastante coincidentes en el sentido de que cuando el coordinador acerca una propuesta se charla y se discute mucho hasta llegar a una posición común. La pregunta que se nos plantea es en qué medida ese nivel de debate llega a las reuniones de coordinadores y hasta dónde las inquietudes y demandas de los jóvenes de base alcanzan a ser escuchadas, transmitidas y “representadas” por los líderes en el marco de un tipo de relaciones jerarquizadas como el que hipotetizamos anteriormente.

No obstante, observamos que no aparecen preguntas o cuestionamientos sobre el funcionamiento o la dinámica interna de la organización, tal como se observa en los testimonios de sus jóvenes integrantes:

“Y yo vengo y le comunico a los chicos [...] hacemos la reunión entre nosotros y yo les cuento a ellos lo que tenemos que hacer y nos organizamos. No, yo no les digo lo que tienen que hacer, yo les cuento un poco. Y entre ellos, nosotros nos ponemos de acuerdo si está bien o está mal. Si está bien está bien, si está mal no aceptamos y rechazamos.” (Carla)

“Nos ponemos en la mesa y entramos a discutir, después de discutir, si estamos todos de acuerdo se hace lo que se decide.” (Juan Manuel)

“[...] nos juntamos y debatimos los problemas que hay en cada barrio o en cada grupo, y se charla siempre.” (Silvia)

“Discuten mucho siempre hay alguno que le cae mal y discute, se discuten las cosas que tiene que hacer, cuando van a salir a actuar, discuten mucho [...]” (Tony)

“[...] debatimos cuáles son las necesidades más urgentes del grupo y acordamos hablar con algún funcionario diferente y bueno, ver qué nos puede ofrecer, a ver en qué nos puede ayudar.” (Natalia)

“[...] en el caso de una problemática [...] se trata de buscarle las solución en conjunto, ver cómo se le puede encarar el problema, porque a veces la visión de uno es una visión, es una parte, yo creo que a una problemática se la puede ver de varios puntos, entonces yo creo que siempre se trata de eso, de trabajo en conjunto de tomar la decisión de cómo encarar una problemática.” (César)

Alianzas, tensiones inter-generacionales internas y liderazgos

Todos los grupos que conforman Andresito son coordinados por un adulto mayor de 30 años o un joven “adulto” que es quien participa más activamente de las reuniones generales y de los cargos de la comisión directiva de la institución; por ende de las decisiones principales del movimiento:

“Cada grupo tiene su dinámica diferente, y no hay grupo que trabaje sin un adulto. Todos tienen como coordinador o referente a una persona adulta[...] ya sea alguien del comedor comunitario, o algún padre o alguien de alguna organización.” (Claudia)

“Por suerte tenemos el apoyo incondicional de los directivos que eso es algo muy fundamental, tener el apoyo de los grandes por sobre todas las cosas, porque eso nos hace más fuertes también [...] respaldados” (José)

A la experiencia de vida y la mayor cantidad de recursos (capital social) de los líderes adultos, se suma un mayor nivel educativo y de recursos expresivos que configuran una especie de jerarquía educativa-cultural, una forma de autoridad, un cierto liderazgo aparentemente natural y, por lo tanto, un mayor poder de decisión, que hegemonizan los adultos. Y estos, a su vez, respecto de los más jóvenes y de los adolescentes del movimiento. Sin embargo, a pesar de la marcada presencia adulta y su posible influencia sobre los jóvenes no se aprecian tensiones inter-generacionales explícitas

Si bien no existe en el movimiento un trabajo específicamente dedicado a la identificación de líderes, ciertas características o rasgos particulares de algunos de los jóvenes y la participación de los mismos en sucesivos proyectos de capacitación de diversa índole (laboral, de alfabetización, arte, comunicación, etc.) fueron configurando una suerte de liderazgo fuertemente reconocido internamente.

Estuvimos en contacto directo con muchos de los jóvenes del movimiento y tanto en las conversaciones informales como en las entrevistas se reflejan estas marcadas diferencias, que se expresan en forma de un considerable respeto y agradecimiento hacia los mayores: tanto hacia los adultos de FOVEFOMI como hacia los líderes del propio movimiento.

Esto también nos hablaría de un perfil de jóvenes participantes con un tipo de educación tradicional, con valores sociales bien aprehendidos. Valores como el respeto a la familia, a la autoridad, la responsabilidad, el interés por el otro, el orden, etc. se hacen presentes en los discursos de los entrevistados.

En oposición a estos valores incorporados, los jóvenes del Movimiento denuncian el desinterés, la apatía social, la anomia, la vagancia, la delincuencia y la drogadicción como las principales problemáticas de los jóvenes que ello luchan por incluir, “recuperar” o ayudar.

Algunas de las características que adquiere la vinculación entre jóvenes y adultos en la dinámica interna del movimiento se reflejan en el relato que unos y otros realizan respecto de la visita de un grupo de jóvenes extranjeros en un intercambio social y cultural.

Por un lado, los jóvenes recuerdan esta experiencia desde lo vivencial. Recuerdan que -a pesar de las limitaciones idiomáticas- se divertieron, aprendieron, valoraron mucho el intercambio y les permitieron abrir una perspectiva de acción no demasiado visible para los integrantes del movimiento. En palabras de uno de los entrevistados:

“...pudimos intercambiar cosas, pero mucho no nos entendimos, porque no hablábamos el mismo idioma, [ellos] no hablaban muy bien el español. Pero bueno, no tenemos muchos contactos con otros jóvenes, a nivel internacional [...] Sí, yo creo que sería muy interesante promover como este Subir al Sur, intercambios con otros países, sí, fue muy productivo, muy productivo. También con nuestros hermanos americanos, estaría muy bueno, interesante también intercambiar ideas, culturas.” (Carolina)

Por su parte, los referentes destacan que los visitantes intentaron inculcar en los jóvenes locales una visión autonomista, de independencia respecto de otros grupos. A partir de esta experiencia, dos de los grupos se retiraron del movimiento durante un tiempo aproximado a los dos meses donde intentaron seguir adelante con el trabajo que venían realizando pero independientemente del Movimiento. Finalmente volvieron, ante las mayores dificultades que fueron encontrando para gestionar las actividades en forma autónoma. Juan recuerda esta experiencia:

“Vinieron jóvenes a visitarnos, pero trataron más de meternos hormiguitas en la cabeza, separaron más al grupo de lo que unieron. [...] Como la autonomía del grupo, “nosotros podemos solos, ¿por qué vamos a depender de la organización”? Sí, ellos tienen otra visión, ellos viven en otro lado y tendrán otra visión, pero acá se armó el budoque, porque empezamos a pensar distinto, empezamos a pensar que podíamos [...] pero en dos meses empezamos a ver que dependemos [...] y hoy por hoy puedo decir que podemos llegar a lograr la independencia pero nos falta un camino, nos falta; hay que andar y conseguir cosas para poder decir, bueno, ahora podemos respirar y andar por nuestros propios medios”.

La opción del Movimiento por una forma organizativa que prioriza una estructura de funcionamiento relacionada con la organización “madre” para luego poder pensar en autonomizar sus prácticas de lucha, se explicita a través de una metáfora que utiliza Juan:

“Como el que va a salir de casa, si no tengo trabajo y no tengo mis cosas, ¿cómo me voy a mantener afuera? Vos tenés que organizarte conseguir tu trabajo y comprarte algo para decir ahora empiezo, o bueno, decir mi papá me dio el OK, me compró la heladera, la computadora y me puso una silla y una cama para que duerma y ahora sí podemos, porque ya tenemos ¿me entendés?”

Percepciones acerca de la condición juvenil y el futuro

Cuando indagamos en las representaciones de los participantes del movimiento acerca de las cosas positivas y las cosas negativas de ser joven hoy, encontramos opiniones diversas.

En este sentido, algunos testimonios destacan la fuerza, la capacidad, el compromiso y las expectativas de cambio entre otras cuestiones positivas que caracterizan a la juventud:

“Tenemos mucha capacidad, a pesar de todo podemos [...]somos valientes, por sobre todas las cosas hacemos las cosas sin interés, porque hay muchas personas grandes que sin dinero no hacen, nosotros acá, hay cosas que hacemos sin ningún fondo” (José)

“Y la capacidad, el joven es capaz de muchísimas cosas [...] hay capacidad instalada en los jóvenes, capacidad de jóvenes [...] Las cosas buenas, y esa alegría de vivir la vida de una manera distinta, esas pilas para hacer las cosas, la ausencia de un compromiso, o sea el joven sabe que la familia lo contiene, no tiene que pagar el alquiler, la luz, entonces la falta de preocupación por las cosas de la vida, tener la mente más abierta a otras cosas, la inseguridad del futuro voy a hacer esto o aquello [...] Eso es algo bueno en los jóvenes.” (Juan)

“Un joven está dispuesto a hacer muchas cosas creativas y a veces no le dan lugar. Tiene muchas expectativas, muchas metas para alcanzar [...] no está cansado, siempre está dispuesto, atento. Esa es una de las cosas. Esa es la ventaja que tienen los jóvenes, cuando tienen que hacer algo [...] están dispuestos.” (Silvia)

“Hay muchas ventajas de ser joven, es decir, tienen mucha fuerza, de querer hacer algo, de querer emprender cosas [...] por ahí el joven necesita una ayuda del mayor para poder salir adelante, como te decía es una etapa muy hermosa en la vida del ser humano, ser joven es ser fuerte, el joven es fuerte para emprender cosas, para pensar, para salir adelante, para luchar.” (Juan Manuel)

“[...]yo creo que el joven hoy apunta a ese cambio, a un cambio, eh[...]que tiene toda la fuerza contenida pero no hay algo que expulse esa fuerza, que dirija esa fuerza, que se dirija hacia lo social, yo creo que el joven quiere trabajar con su sociedad, apuntar a su sociedad, no apunta al interés propio, solo particular de buscar los beneficios solo para mí, apunta a que si la sociedad no está bien ese joven no va a estar bien, o sea una visión más amplia, no individual, cerrada.” (César)

“Ser joven hoy, es tener coraje para enfrentar las duras batallas...fortaleza, capacidad [...] son el presente[...] la problemática del joven es, como dije antes, que tiene capacidades y muchas, tiene conocimientos, por más que no tengan a lo mejor un título universitario no cierto, pero bueno falta que haya alguien o personas o institución que le den una oportunidad o espacio para que ellos puedan mostrarse y de ahí poder tener una herramienta de trabajo no cierto y seguir[...]” (Natalia)

En otros testimonios, si bien los integrantes de Andresito reivindican cuestiones tales como la inteligencia, la diversión o el estudio como parte de la condición juvenil, también mencionan como aspectos negativos la falta de oportunidades, la desocupación y la pobreza, y algunas conductas o actitudes que consideran nocivas para los jóvenes tales como la bebida, la droga, la violencia, la “joda” o las malas compañías. Carla resume algunas de estas cuestiones:

“La verdad que hay algunos que son bravos, algunos quieren todo joda, y no quieren hacer lo correcto. Hay muchos chicos que no les gusta lo que hacemos, hay [...] son aburridos, están todo el día haciendo eso, en vez de estar con nosotros en la plaza, hay comentarios de que somos chicos aburridos. Porque ellos nos ven a nosotros trabajando, haciendo cosas que ellos no hacen [...] uno aprende muchas cosas, aprende a vivir, a disfrutar la vida. [problemas del joven] La parte de la bebida, consumo de drogas, violencia contra los padres, muchos casos de esos. Algunos no quieren trabajar, pero a veces falta trabajo, no hay trabajo. Y ellos se desesperan, y no saben qué hacer y hacen cosas malas, roban, que se yo. Muchas cosas malas hacen por falta de trabajo.”

Si bien debemos destacar positivamente la mirada que los chicos comparten sobre sus pares no hay que olvidar que, como en todo grupo grande donde se está en contacto con

otros que comparten prácticas y valores, ese accionar se transforma en un estilo de vida, en un micro-mundo dentro del cual se pierde algo de la perspectiva global de la situación de los jóvenes. También es importante recordar que en el universo total de la ciudad de Posadas la organización cubre apenas un ínfimo número de los jóvenes en situaciones críticas y a su vez una pequeña cantidad de las muchas dificultades que abarcan a la juventud en general.

Una síntesis del pensamiento de la organización en relación a los jóvenes de hoy podría ser esta última frase de Claudia, la coordinadora general del grupo:

“Yo creo que los jóvenes *no son* un peligro sino que *están* en peligro.”

Por otro lado, cuando los jóvenes de Andresito fueron consultados acerca de su futuro en el marco del futuro de la organización, aún en un panorama muy difícil y de mucha carencia, expresaron expectativas optimistas. Algo así como “[...] yo creo que si seguimos así vamos a estar mucho mejor”. En general, esta mejoría está asociada a poder convocar más jóvenes, haciendo más actividades, con un espacio propio, con reconocimiento social y hasta teniendo relaciones con otras redes con un efecto multiplicador entre otros jóvenes:

“Mejor, me gustaría que sea los que somos y los que estamos, yo creo que va a ser mejor.”
(Juan Manuel)

“Ojalá que siga bien, que sea más movido, que haya más lugares para actuar para salir, espero que sea así [...]” (Tony)

“Y yo creo que si seguimos con las actividades va a estar mucho mejor, pero creo que vamos bien como estamos ahora con las actividades, con las salidas, los jóvenes están muy animados, yo estoy muy animado, yo creo que mucho mejor, depende cómo vamos es cómo vamos a estar, si ponemos nuestro empeño y las personas nos dan oportunidades va a estar mucho mejor.” (Alberto)

“Con muchos jóvenes tratando de que cambie la juventud, vamos a cambiar el pueblo”
(Rita)

“Más grande, con más jóvenes, a lo mejor con un espacio propio, un lugar propio.”
(Natalia)

“[...] en el ámbito social del movimiento, que otros jóvenes se inserten en el grupo. Esas son las expectativas, [...] porque así de a pasos está creciendo, de a poco, de a pasos, va.”
(Silvia)

“La verdad no sé, porque uno a veces no sabe lo que va a pasar [...] Que seamos conocidos por toda la comunidad, que nos conozcan, que donde vayamos digan mirá esos son los chicos que trabajan, que ayudan, que hablen bien, que nos traten bien.” (Carla)

“Yo me imagino que se puede armar una red de jóvenes en distintos puntos de la ciudad y de la provincia, eso veo, una red de organizaciones juveniles. Yo creo que vamos a ver jóvenes de hoy que se hicieron adultos interesados por la juventud, sería una perspectiva, apuntar a eso de que el joven se interese por el joven, sería muy bueno que se logre el objetivo planteado.” (César)

Otro de los temas acerca de los cuales se les preguntó a los integrantes de Andresito, se vincula con sus percepciones acerca de los problemas al interior de la organización. Al respecto, entre casi todos los jóvenes participantes no se mencionan cuestiones vinculadas con la dinámica de funcionamiento, sino que vuelve a aparecer como principal obstáculo la necesidad de capacidad técnica y de capital social para desarrollar su trabajo:

“Estamos trabajando para que el movimiento sea ejecutor de proyectos, eso estaría faltando, pero hay que esperar, para todo.” (Claudia)

“No tenemos con qué movernos, no tenemos fondos para movilizarnos, comprar vestimenta, algunos chicos quizás no se sienten a gusto por eso. Y esto es la falta de recursos.” (Tony)

“Necesitamos recursos, necesitamos materiales [...] hay que pagar los pasajes, hay que ir a los medios, hay que decir qué estamos haciendo, bueno, una base serían los recursos.[...] necesitamos un medio de movilidad, nosotros tenemos una combi y nos movemos para todos lados, podemos poner plata de nuestro bolsillo y bueno, viajar al interior, mandar un e mail, cartas, algo, pero sí o sí necesitás algo para comunicarte con los jóvenes[...].” (Juan Manuel)

“Que tienen pocos recursos, que no tienen dinero para llamar la atención a los chicos. Que no tengan fondos para hacer actividades que los jóvenes quieren. A veces presentan proyectos y al final nada.” (Rita)

4.3 Presencia y acción en el espacio público

Andresito ha entablado distintos tipos de relación tanto con actores estatales como con otras Organizaciones de la Sociedad Civil, principalmente en la búsqueda de recursos para financiar sus actividades, así como de la participación en programas y proyectos destinados a los jóvenes.

Respecto de los primeros, la organización se ha vinculado con el gobierno nacional. Con éste -según la visión de los integrantes del movimiento- existe una buena relación, cosa que no ha ocurrido respecto de los gobiernos provincial y municipal:

“Creo que no tienen nada que ver con el gobierno, tienen más relación con la Nación, fuera de Misiones. Con el gobierno (local) creo que nada [...] No nunca recibimos un apoyo del gobierno. (Provincial)” (Carla)

Sí, en relación a las demandas, aparecen opiniones que nominan a los distintos niveles gubernamentales como responsables y destinatarios de dichas requisitorias:

“[...] la demanda que necesitan es contar con el apoyo del gobierno que les apoye con todas las ideas. O sea contamos con el apoyo del gobierno nacional, pero el de la provincia, como que estamos ahí.” (Silvia)

Siguiendo con esto último, y a su vez relacionado con los organismos a los que el movimiento destina sus demandas, se puede observar que si bien aparecen algunas iniciativas autogestivas para la obtención de recursos, el movimiento tiene una clara inserción en lo que podemos denominar organizaciones beneficiarias de políticas sociales (públicas y/o privadas) y por lo tanto sus demandas están orientadas, permanentemente, a la búsqueda de programas existentes y no tanto a la elaboración de proyectos propios y a la lucha por su reconocimiento y concreción.

“Nosotros tenemos el objetivo o el pensamiento de auto abastecernos, yo creo que entre todos podemos buscar la forma, entre todos podemos buscar la forma de tener nuestros ingresos y así tener nuestros materiales, pero sabiendo que hay instituciones que están interesadas en estas cuestiones también vamos a acudir a ellos, a la que esté interesada.” (César)

“[...] siempre tenemos que buscar para ver por donde se pueden ir canalizando los distintos proyectos [...] nosotros trabajamos muchos son SES y ellos nos dicen tenemos esto... ¿les interesa, les puede servir? [...] y vemos. También estamos viendo constantemente con el gobierno nacional, porque con el provincial no trabajamos, y vamos canalizando de distintos formas.” (Claudia)

“Y nosotros siempre buscamos en Internet o en nuestra organización las convocatorias que hay. Y hemos hecho también pedidos, pero si vos pedís \$ 100 a una organización para que te financie, acá en la provincia, (por ejemplo) a un mercado, no te lo dan. Entonces siempre buscamos del ministerio de desarrollo social, la DINAJU, donde hay la posibilidad de armar algo [...] pero siempre es muy difícil conseguir, nosotros armamos un montón de proyectos como para trabajar con jóvenes, capacitaciones en oficios [...], hay chicos que quieren, pero no hay respuesta” (Juan)

Respecto de la participación del Movimiento Andresito en redes⁵ a nivel regional, nacional o internacional, observamos que la organización ha entablado distinto tipo de articulaciones. Recordemos que el Andresito es un movimiento que forma parte de otro movimiento FOVEFOMI, que valora particularmente el espacio regional y ha construido una importante red en la región del NEA (Noreste argentino)

Al ser consultados sobre esta temática, la mirada de los referentes apunta a dar cuenta de las articulaciones que la organización ha establecido en el nivel nacional e internacional:

“Empezamos a armar con SES una red sudamericana. Trabajamos en un proceso de sistematización cuando fue el Banco Mundial, acompañamiento y seguimiento de los proyectos que habían financiado el banco.” (Claudia, coordinadora)

“Por ejemplo lo internacional, estuvimos con la gente de “Subir al Sur” que vino la gente de los jóvenes de otros países que vino a hacer intercambio cultural acá.” (José, coordinador)

“Si, el Posta a nivel regional, el Aprender enseñando a nivel Nacional, el programa de ASHOKA a nivel internacional [...]” (Juan, presidente de la organización)

Como observamos, el tipo de espacios al que hacen referencia los coordinadores del Movimiento no sólo remite a redes de tipo horizontal, sino también a otras articulaciones de tipo jerárquico o radial, a través de las cuales el Movimiento ha accedido a distinto tipo de recursos y proyectos.

Por su parte, los jóvenes de Andresito poseen menos información acerca de las redes de las cuales participa el Movimiento. No obstante, reconocen las articulaciones más estratégicas y cercanas de la organización:

“Sí, sí. Acá con la gente de Chaco, Corrientes, Formosa, con la gente de esos lugares [...] Sí, con la gente del NEA.” (Alberto)

“Nosotros tuvimos, nos estamos relacionando con una red de Posta Joven, una red juvenil, de acá del nordeste, eso es lo que más relación tenemos, de acá del nordeste.” (César)

“Si está la región, integramos un movimiento en la región del NEA y así también por intermedio del programa Postas conocimos otras organizaciones que también están en el programa [...] o sea que se están difundiendo también a nivel nacional.” (Silvia)

⁵Las redes sociales e institucionales expresan formas organizativas a través de las cuales diversos actores articulan sus acciones, intercambian experiencias y conocimientos y al mismo tiempo potencian la utilización de recursos existentes. Estas suponen algunos objetivos comunes entre quienes la integran y al ser sistemas interconectados de organizaciones y sujetos, producen intercambios en todas las direcciones.

“Sí, nosotros hemos conectado con otras organizaciones, con asociaciones civiles de Formosa, todo, conexiones impresionantes [...] si, la organización está conectado a nivel internacional, está conectado [...]” (Juan Manuel)

“[...] el movimiento político no tiene otras redes, sé que la FOVEFOMI si, que es la asociación, sí tiene otras redes a nivel nacional, internacional.” (Natalia)

Cuando intentamos conocer el modo en que la organización logra dar visibilidad y reconocimiento a sus demandas en el espacio público, observamos que el Movimiento apela a distintas estrategias dirigidas principalmente a vincularse con medios de comunicación o a elaborar herramientas propias que les permitan dar a conocer sus actividades.

Por un lado, la organización utiliza como principal estrategia de comunicación, la difusión de sus actividades a través de distintos medios locales a los que invitan a cubrir las acciones que realizan como producto de su participación en los programas o iniciativas sociales que llevan adelante. Como señala Claudia “siempre se trata de difundir las distintas actividades...hacemos notas en el diario, invitamos a los medios locales”. José agrega que también apelan a “la radio y el canal”. Asimismo, otros de los integrantes del Movimiento describen el modo en que se despliega esta estrategia, y sus potencialidades:

“Si hay un encuentro o las clases de apoyo, para que la gente vea lo que estamos haciendo, el lanzamiento de programas y invitamos siempre a los medios a que vengan, pero es muy difícil [...]” (Juan)

“Antes no nos daban el espacio, al valor de ser joven, a las ideas que tienen los jóvenes, y ahora desde que se creó el grupo, como que se está avalando gracias a que se creó el grupo, están dando espacio a los jóvenes, hacen llegar las ideas. Y antes te cerraban las puertas. Cuando se hace una actividad se llama a los diarios, a los medios, y bueno ahí se hace visible.” (Silvia)

Por otra parte, a fin de ampliar la difusión y visibilidad de sus acciones, actualmente el Movimiento está armando una página web y un boletín periódico con informaciones actualizadas de las actividades del movimiento. Estos formatos podrán, seguramente, darle una voz más propia a las demandas y necesidades de los jóvenes de la organización:

Siempre y cuando haya medios se puede mejorar, hacer un boletín, una revista...” (Claudia)

“Tenemos la idea de hacer un boletín, qué se yo un semanario, uno mensual, uno quincenal, esa es nuestra idea, tener nuestro propio medio de difusión. (César)

Por último, como observamos a través del testimonio de Juan, los referentes del Movimiento identifican la diferencia entre lo que significa, por un lado, hacer públicas sus actividades y por otro, una posición de difusión de necesidades y demandas al espacio público con la manifiesta intención de hacerlas más visibles y que puedan así ser consideradas dentro de las políticas públicas de los organismos que trabajan para satisfacerlas:

[En cuanto a las demandas] “Mirá nosotros hicimos [...] así, sacar notas en los diario, no, en las radios tampoco, lo que si hay un folletito que estamos armando, hay una organización social de la FOVEFOMI que ganó en Desarrollo Social de Nación el programa “Contalo Vos” de publicaciones barriales y ahí nos dieron la posibilidad que en su tercera edición reclamemos, digamos, hagamos los pedidos a la sociedad. Así que más adelante vamos a tener pero ahora no [...]” (Juan)

5- Consideraciones Finales: efectos sociales y repercusiones políticas

A lo largo de la investigación hemos analizado la Situación Tipo intentando dar cuenta de la expresión que tienen las demandas que sostiene el Movimiento Andresito en el espacio público, así como de la vinculación de la organización con otros actores y de su dinámica interna. En cada uno de estos planos, podemos destacar algunos emergentes, logros y desafíos que hacen tanto al fortalecimiento interno de la organización, como a la repercusión social y política de las acciones enmarcadas en el movimiento de jóvenes participantes de programas sociales.

Como pudimos observar, el Movimiento Andresito no se organiza en torno de una demanda “juvenil”, sino que retoma la demanda “adulta” por trabajo para los sectores populares en un marco de inclusión social y económica y la resignifica en una clave de lectura particular a través de distintas acciones que la “juvenilizan”. En este sentido podemos destacar el planteamiento de demandas asociadas, tales como la capacitación o la apertura de espacios de participación juvenil y la realización de actividades organizadas por y para los jóvenes.

Es entonces a partir de esta resignificación de las demandas de la organización adulta y de la elaboración de estrategias de difusión y presentación en el espacio público propias, como Andresito ha desarrollado una estructura propia con cierta autonomía respecto de FOVEFOMI, y logrado conformar un grupo consolidado con una convocatoria que alcanza a 300 jóvenes de Posadas y el Gran Posadas. Como observamos a través de los testimonios de sus participantes, el sentido de pertenencia que esto genera entre los participantes del Movimiento se visualiza a través del modo en que los mismos valoran la participación juvenil y de la manera en que expresan las posibilidades de crecimiento de la organización en el futuro.

Del análisis de la dinámica interna del Movimiento también podemos destacar que Andresito continúa manteniendo una estrecha vinculación con la organización FOVEFOMI. A partir de ello, pudimos observar que, por un lado, existe una marcada presencia adulta en su funcionamiento y en la toma de decisiones de la organización, y por otra parte, que esta relación con una organización con historia, trayectoria y demandas propias, ha funcionado como posibilitadora de la vinculación de la organización juvenil con otros actores tanto del Estado como de la Sociedad Civil. Un interrogante que queda planteado en relación a los movimientos de jóvenes participantes de programas sociales es si existe la posibilidad de organización de los mismos en formatos más flexibles e informales y diferenciados de las estructuras de organización de los adultos considerando que las mismas son pautadas por el sistema de acceso al financiamiento y al reconocimiento social.

En este sentido, podemos destacar que Andresito se ha sumado a una red de Organizaciones sociales del Noreste Argentino y ha establecido articulaciones con distintas OSC para el financiamiento de actividades con los jóvenes, a la vez que ha logrado entablar relaciones con organismos gubernamentales a nivel nacional, con el objetivo de implementar localmente políticas y planes sociales para jóvenes. En virtud de este acercamiento, el Movimiento ha logrado conseguir ciertos “beneficios” para los jóvenes de su organización, que se materializan en su participación en diversos proyectos sociales.

Ahora bien, si se analizan los canales que ha construido Andresito para lograr que su principal demanda -el trabajo y la inclusión social de los jóvenes- se exprese en el espacio público posicionándose de modo tal de instalarse en las agendas públicas, podemos observar que si bien el Movimiento ha conseguido un importante presencia en los medios locales y ha elaborado herramientas de comunicación (como una página web o un boletín) que le permiten tener presencia pública, ésta no se ha plasmado en respuestas de política a su demanda central.

Siguiendo con esto, y una vez más relacionándolo con los organismos a los que el movimiento destina sus demandas, los entrevistados coincidieron mayoritariamente en destacar que el movimiento sólo tiene relaciones con el poder público nacional a través de Organizaciones de la Sociedad Civil, y que es muy escasa o nula la relación con los niveles provinciales y locales de gobierno. Por ello, no se alcanza a observar muy claramente de qué manera sus acciones podrían ser contempladas en las agendas públicas y más concretamente en las políticas de juventud. Si recordamos, por otro lado, que el movimiento tiene una clara inserción dentro de las organizaciones beneficiarias de políticas sociales (públicas y/o privadas) y por lo tanto sus estrategias para obtener soluciones a sus demandas han estado orientadas principalmente a la participación en programas sociales, la articulación de estrategias que posicionen sus demandas en el espacio y las agendas públicas se le presentan como un importante desafío.

En efecto, si bien como observa Silvia Duschatzky, a los programas sociales “probablemente (...) no podamos eludirlos en el corto plazo. El punto de inflexión es no

naturalizar un modo de intervención que despoja a la problemática de la pobreza de sus aristas políticas, legitima las políticas dominantes y produce identidades tuteladas”. Este desafío le plantea a Andresito, y a todas aquellas organizaciones que en situaciones de crisis socioeconómica articularon parte de sus acciones en torno de la participación en programas sociales, la necesidad de construir estrategias y acciones que le permitan traspasar en el plano discursivo y a nivel de la acción la lógica asistencial, replanteando de este modo qué es lo que se busca como respuesta genuina a sus demandas.

A su vez, este desafío le plantea a los movimientos de jóvenes participantes de programas sociales la necesidad de seguir avanzando en algunos de los aspectos en los que el Movimiento Andresito ha venido trabajando: la articulación de nuevos tipos de vinculaciones con actores del Estado y la Sociedad Civil para impulsar proyectos compartidos, fortalecer las acciones que posicionen sus demandas en el espacio público y, primordialmente, incidir en las agendas públicas locales para materializar las respuestas a sus reclamos a través de políticas públicas laborales y educativas para los jóvenes de los sectores populares.

Bibliografía

- Balardini, Sergio (1999): “Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina.” en *Ultima Década* N°10 -Viña del Mar.
- Bauman, Zygmunt. (1999): “La globalización. Consecuencias humanas.” Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Chaves, Mariana, et. al (2006): “Proyecto: Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina. Informe: Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales”. La Plata
- Ciappina, Carlos M (s/f). “Reflexiones en torno a Estado, Mercado y Tercer Sector”
- Duschatzky, Silvia (compiladora) (2000) “Tutelados y Asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad” Buenos Aires, Paidós, Tramas Sociales.
- Gallart, María Antonia, Jacinto, Claudia y Suárez, Ana Lourdes (1996): “Adolescencia, pobreza y formación para el trabajo”. Konterllinck, Irene – Jacinto, Claudia (comps.) “Adolescencia, pobreza, educación y trabajo. El desafío es hoy.” Buenos Aires, Losada
- Pratesi, Ana Rosa. “Ordenamiento del tiempo en los barrios pobres del gran Resistencia (Argentina). El modelo de organización híbrida y normalizadora impuesto por los programas sociales.” En *Nuevas Identidades Urbanas en América Latina*.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1998): “La construcción social de la condición de juventud” In *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá, Siglo del Hombre Editores.
- UNLA (2006) Material elaborado en la cátedra de Conocimiento Territorial del Programa de formación para la tecnicatura en Seguridad Pública, en base a:
- Castronovo Raquel. (2004) “Redes”. Mimeo,
- Milstein, D., Piotti, M L (2003) “Nuevas expresiones colectivas. Nuevas configuraciones de la demanda social” Espacio Editorial, Bs. As..
- Seijo, G., Espósito, V.(2004) “Redes comunitarias-actuar en familia”, Ministerio de Desarrollo Humano de la Pcia. De Bs.AS./ Plan Más Vida.
- Chadi, Mónica. (2000) “Redes Sociales en Trabajo Social”, Espacio Editorial. Bs. As.
- Miranda, Ana. “La condición joven” en *Revista de Estudios sobre Juventudes “Acceso Directo”* Rosario.
- Reguillo Cruz, Rossana. (2000): “Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.” Bogotá, Editorial. Norma.

- Sidicaro, Ricardo (comp.) (1998) “La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación.” Buenos Aires, UNICEF / Losada.
- Urresti, Marcelo. (1999) “Paradigmas de participación juvenil: balance histórico” en Centro Latinoamericano sobre la Juventud (Montevideo. Uruguay) disponible en http://www.celaju.org/biblioteca/instit/clacso/26_urr.pdf